

PRESENTACIÓN

El quehacer teórico en ciencias sociales durante los últimos años ha vivido cambios significativos. Quizá el más importante de ellos sea la inexistencia de un enfoque predominante que pueda presentarse como el único válido o como el más cercano a la verdad. Consecuentemente, nos enfrentamos a una diversidad de puntos de vista que acaso no tenga precedente.

La proliferación de perspectivas se hace evidente en la multiplicidad de escuelas que confluyen en la ciencia social contemporánea. En este sentido, se puede afirmar que nos encontramos en medio de uno de los cambios más radicales de la teoría sociológica.

Desde esta perspectiva, la denominada “crisis de paradigmas” no es más que la pérdida de vigencia de las “grandes teorías” que fundamentaron el quehacer en ciencias sociales durante mucho tiempo y que, finalmente, se mostraron incapaces de dar cuenta de la transformación de la sociedad contemporánea, por lo menos al nivel omnicomprendivo que pretendían en su origen. En realidad, más que una crisis propiamente dicha, lo que encontramos es el agotamiento tanto de las visiones totalizadoras como de las explicaciones deterministas que tienden a explicar la acción del hombre por causas únicas.

Desde esta perspectiva puede considerarse que en la actualidad pasamos por una etapa fundamentalmente próspera para la teoría sociológica. El estimulante ambiente intelectual se manifiesta de distintas maneras: el renacimiento del interés por los autores clásicos; el surgimiento de nuevas revistas especializadas en cuestiones teóricas; el “nuevo despertar” de la teoría en distintas partes del mundo; la relaboración y las nuevas propuestas en torno de las teorías estructuralistas y del conflicto; la existencia de un verdadero debate entre distintas corrientes, etcétera.

Dentro de esta efervescencia de escuelas, la discusión en torno del carácter de la modernidad, sus desarrollos pasados y sus modos institucionales presentes han reaparecido como un problema sociológico fundamental conforme termina el siglo XX. El

interés por explicar las cambiantes condiciones mundiales, apoyándose en nuevas concepciones de modernidad, así como las posturas críticas ante la misma, es un denominador común dentro de los diversos enfoques teóricos.

Conviene destacar al respecto que, lejos de tratarse de una problemática reciente, los vínculos entre sociología y la “modernidad” siempre han sido interdependientes. De hecho existe una íntima relación entre el surgimiento de la sociología y el de las instituciones modernas. La sociología nace con la modernidad y su desarrollo permanece estrechamente vinculado con ella. Las principales corrientes sociológicas han incorporado el diagnóstico de la modernidad destacando –según sea el caso– tanto los atributos positivos que permitirían determinado “progreso social”, como las denuncias a las restricciones de desarrollo individual y social que implica la modernidad.

Estas inquietudes constituyen algunas de las preocupaciones básicas del proyecto de investigación Teoría Sociológica y Modernidad que tiene su sede en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y dentro de la cual participan académicos de diversas instituciones.

Mediante la publicación de los Cuadernos que ahora presentamos, el proyecto busca difundir sus avances de investigación y hacerlos accesibles a la comunidad académica y al público en general. En los diferentes números que constituirán esta colección, se hará una presentación y análisis del pensamiento de algunos de los autores y/o corrientes más representativas del abanico teórico de las ciencias sociales de nuestro siglo.

En la exposición de los contenidos de los Cuadernos, se ha intentado hacer una presentación ágil y accesible, de tal manera que puedan cumplir con el doble propósito de fomentar la discusión y nutrir un trabajo de investigación que todavía está en proceso, y constituirse a su vez en materiales de apoyo a la docencia en los cursos que se imparten en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y en otras instituciones de enseñanza superior del país. De este modo, el proyecto pretende contribuir con sus resultados a estrechar los vínculos entre la investigación y las

tareas de docencia y difusión de la cultura que se llevan a cabo en nuestra universidad.

Este primer número de los Cuadernos tiene como objetivo introducir al lector a la Escuela de Frankfurt, una de las corrientes de pensamiento del siglo XX que se caracteriza por su crítica a la modernidad. En particular se exponen las contribuciones de dos de sus autores más representativos: Max Horkheimer y Herbert Marcuse. Para familiarizar al interesado con estos pensadores, el texto presenta la situación sociohistórica particular que les tocó vivir, sus obras fundamentales y algunos datos generales relacionados con su biografía e intereses intelectuales. El cuaderno pretende convertirse en una invitación efectiva para conocer directamente a estos autores y proporcionar una orientación general acerca de sus preocupaciones básicas, de tal manera que el lector interesado pueda profundizar en ellas consultando la bibliografía especializada.

La publicación de la presente colección ha sido posible gracias al financiamiento de la División General de Asuntos de Personal Académico de la UNAM, ya que el proyecto forma parte de los Programas de Apoyo a la Investigación e Innovación Docente que promueve la mencionada dependencia.

GINA ZABLUDOVSKY

Responsable del proyecto

Teoría Sociológica y Modernidad

México, D. F., 1996.